

Albertucho, Volvi A La Barra

Te separaste de m aquella noche
se te nubl&ocute; el cristal de esas gafas que nunca te pones.

T desmoronas al ser que taciturno
solidifica el calor y en tus cumbres te empuja to bruto.

Te separaste y ayer volv a la barra.
Que los colores de su madera me salvaguardan.
Esclavo de una prisi&ocute;n, sin &ocute;xido pecador,
sin uas de araar nuestra confianza.

El mundo loco par&ocute;, cog el Vespino
y me fu y acept la pedida de fuera de sitio.

Y como un cerdo beb en mi azotea,
se olvidaron los tendedores de hacer el viento con sus banderas.

Te separaste y ayer volv a la barra.
Que los colores de su madera me salvaguardan.
Esclavo de una prisi&ocute;n, sin &ocute;xido pecador,
sin uas de araar nuestra confianza.

No me importaron las maletas de amnista,
ni las palabras que no he dicho todava.
No me par a seducir a las aceras,
ni a las morenas que se cruzan, ni siquiera!.

Rompimos vasos, pillamos grifa
y hasta el colch&ocute;n se olvid&ocute; de tu sonrisa.

Te separaste y ayer volv a la barra.
Que los colores de su madera me salvaguardan.
Esclavo de una prisi&ocute;n, sin &ocute;xido pecador,
sin uas de araar nuestra confianza.

Pero sin uas de araar nuestra confianza,
y que sin uas de araar nuestra confianza